



RAZONES

DE LA GUERRA

DEL REY

CATOLICO,

CONTRA

EL REY DE PORTUGAL,

EL ARCHIDUQUE CARLOS

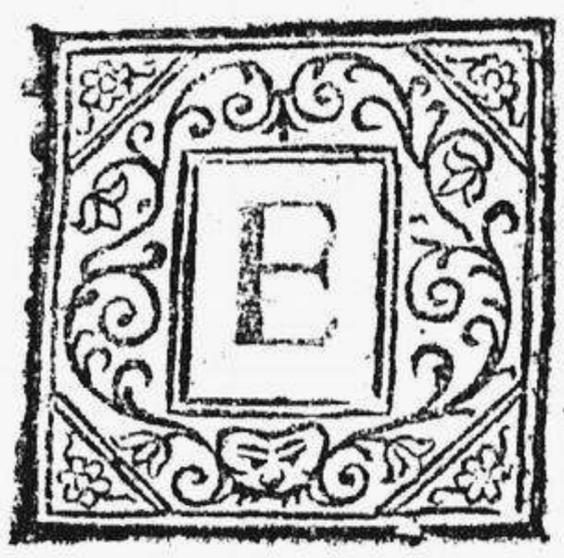
DE AVSTRIA,

Y SVS ALIADOS.

F



EL REY.



Si la Guerra el ultimo termino de la Justicia de los Soberanos, debiendo usarla licita, y honestamente : pero como sus sangrientas, y horrorosas operaciones oprimen las

Provincias, y afligen los Vassallos, es bien que en estas ocasiones tengan el consuelo de saber los motivos de tan ultimos no excusados empeños. Bien fue publica al Mundo mi precisa debida Sucesion en esta siempre Venerada Monarquia, y que à ella fui llamado por el derecho de Sangre, que reconociò el Catolico Rey Don Carlos Segundo, mi Tio (que aya Gloria) instituyendome su legitimo Heredero, y vnico Sucessor en su Corona, en que me Aclamaron todos mis Reynos, recibieron, y juraron solemnemente, reconociendome el Padre Comun, que descansa en la Silla

de

de San Pedro: la Magestad del Rey Christianisimo, mi Señor, y mi Abuelo; las Potencias Maritimas de Inglaterra, y Olanda; los mas principales Principes, y Republicas de Italia; la mayor parte del Norte; y el Rey de Portugal; repitiendo vnos, y otros los Actos ocurridos en los quatro años de mi Reynado, sin que la Guerra movida en Italia, y Flandes, por el Emperador, y sus Coligados, aya inmutado la Fidelidad de mis Reynos, y de mis Vassallos, debiendo à Dios Todo Poderoso tantos buenos successos, en que ha manifestado mi justissima causa, y que espero ha de continuarlos en defensa de ella. Pero reconociendo vltimamente, que los maliciosos, afectados, influxos, y sugestiones contra la innata fidelidad de tanto Leal Vassallo, de mis Reynos de España, han movido à que con mal acuerdo, no solo aya dexado de cumplir el Rey de Portugal los Tratados de Liga ofensiva, y defensiva con las dos Coronas, que estuvo ratificada, sino que voluntariamente, faltando à ella, descendió à la neutralidad, haziendola publica por sus Mi-

nif.

nistros en vna, y otra Corte, en que tambien convenian; suspendiò la formal declaracion, y se incluyò en nuevas Alianças con el Emperador, Inglaterra, y Olanda, ofreciendo Tropas; y acordando, que la Guerra segregue las principales Provincias de estos Reynos, y fingiendo el bien, y la libertad de la Europa, intenta poner al Archiduque Carlos de Austria en possession de toda España, y de sus Dependencias, consiguiendo al mismo tiempo, que el Archiduque aya cedido desde luego para en aquel caso, y en perpetuidad à Portugal, la Ciudad de Badajoz, las Plazas de Alcantara, Alburquerque, y Valencia en la Estremadura: Y à Vayona, Vigo, Tui, y la Guardia en el Reyno de Galicia: Y todo lo que està de la otra parte del Rio de la Plata, en las Indias Occidentales, para que este sirva de limite à las Tierras de España, armandose, y auxiliandose de numerosas Tropas Enemigas de las dos Coronas, y horror de la Religion Catolica, permitiendo las Puertas de aquellas Sagradas Iglesias, para que por ellas se introduzgan en las de mis Reynos,

exponiendolas al sacrilego ultrage que las amenaza, è introduciendo tambien al Archiduque con sediciosos intentos, y violando el derecho de las Gentes; pues debaxo de la fee del seguro, y sin preceder la Guerra, hizieron Represalia de Navio, è intereses de mis Vassallos.

Estas justificadas causas me han traído à poner mi Persona à la frente del Exercito, en defensa del honor de mis Vassallos, tan adquirido de sus Glorias, como de su celebrada, y siempre igual fidelidad, para que con ella, y sus esfuerzos, sea embidiado Objeto de las Naciones, Freno para sus Enemigos, Escudo fuerte de la Religion, y Vasa firme de la perpetuidad de tan importantes Reynos, y defensores de mi Justicia, en la ocaion que la ha de assegurar la Guerra; y sea publico en el Mundo, se desnudan debidamente mi Espada, y la de mis Reynos, por la Fè, por la Corona, y por el Honor de la Patria: para lo qual declaro por Enemigos del Estado *al Rey de Portugal, al Archiduque Carlos de Austria, y à sus Aliados*: Y exorto, encargo, y mando

do

47

do à todos mis Vassallos, se vnan conmigo à la defenfa de su caula, se aparten de las assechanças, que puede ponerles quien se sirve, è intenta guerrear con armas opuestas, mas à la fee, que empeñadas à otro interès. Y para el cumplimiento de todo lo que comprehende esta resolucion, he mandado se haga publica en mis Dominios, y execute lo demàs que conviene. Dado en Plasencia à treinta de Abril de mil setecientos y quatro. YO EL REY. *D. Antonio de Vbilla y Medina.*

Concuerda con la Cedula de su Magestad, de que queda un tanto firmado del señor Marquès de Ribas, en la Secretaria de Mar de mi cargo.

Don Francisco Daza.